

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, ANTE LOS MIEMBROS
DE LA CAMARA MUNICIPAL DE LISBOA

LISBOA, 21 de Julio de 1992.

Señor Presidente,
Señores Vereadores (Concejales).

Es para mí motivo de especial satisfacción esta oportunidad de dirigirme a los legítimos representantes del pueblo de Lisboa, para agradecer el honor que confieren al declararme huésped ilustre y entregarme las llaves de vuestra hermosa ciudad.

Y es al pueblo de Lisboa, que en vosotros aquí está representado, a quien agradezco esta distinción, ya que para mí ella constituye una muestra del aprecio de los portugueses hacia el pueblo chileno.

Mi presencia en esta Cámara Municipal tiene para mí un significado especial, porque sólo hace unos días, el 28 de junio pasado, se llevó a cabo en Chile un acto electoral que nos permitió elegir democráticamente -por primera vez en veinte años- a nuestras autoridades locales, concejales y alcaldes. Estoy cierto que ustedes comprenden la importancia que reviste esta elección en la consolidación de nuestra democracia.

La amplia participación ciudadana en dicho acto electoral -casi 90%- refleja que el pueblo chileno comprende ese significado y respalda los esfuerzos que nuestro gobierno está realizando para democratizar plenamente las instituciones fundamentales de nuestro país.

Han quedado atrás los años del autoritarismo. Chile vive en democracia y se esmera en impulsar crecimiento económico con justicia social, pues estamos ciertos que la democracia sólo puede ser fortalecida cuando todos los ciudadanos pueden alcanzar los frutos del desarrollo y mejorar sus condiciones de vida, a través del acceso a la educación, la salud, el trabajo y los servicios básicos.

Sabemos que la tarea de perfeccionar la democracia, como un sistema que permita una convivencia civilizada entre las personas y los pueblos, y promover el progreso que permita a cada ser humano llevar una vida digna, es un desafío común que requiere del compromiso, el apoyo y la cooperación mutua.

Señor Presidente:

La distinción que hoy me imponéis y que recibo en nombre de todos los chilenos, simboliza no sólo la tradicional amistad que une a nuestros pueblos, sino también nos confirma en que sabréis acoger generosamente nuestro deseo de estrechar los vínculos entre nuestros países, para caminar juntos por la senda del progreso.

Muchas gracias.

* * * * *

LISBOA, 21 de Julio de 1992.

MLS/EMS.